



Un grupo disfruta de la playa llevando a sus perros sin correa, lo cual puede ser una amenaza para el hábitat de las aves playeras

Lección 4: Aves playeras en riesgo - amenazas y medidas de conservación

Amenazas para las aves playeras migratorias

Las aves playeras se enfrentan a dificultades casi insuperables. Las investigaciones muestran un fuerte descenso de las poblaciones de varias especies de aves playeras – y se sospecha que las poblaciones de muchas otras más también están en declive. ¿Cuáles son las amenazas que afectan a las aves playeras migratorias cada año? Hay una serie de amenazas naturales, tales como los depredadores, el clima y las enfermedades. Sin embargo, en la actualidad los cambios causados por el ser humano constituyen, con mucho, las amenazas más graves para la supervivencia de las aves playeras.

Un hábitat que va desapareciendo

Hoy en día, la principal amenaza para la supervivencia de las aves migratorias es la desaparición y la degradación del hábitat. Muchas poblaciones de aves playeras migratorias dependen del alimento y lugares de descanso vitales que encuentran en los mismos humedales, estuarios y praderas año tras año. En ciertos casos, si se pierde alguno de esos lugares de parada, es posible que las aves playeras no se detengan en las cercanías aunque exista un sitio alternativo. En vez de ello, se dirigen a la siguiente parada, que quizá queda a cientos de kilómetros de distancia, sin haber descansado ni haberse alimentado. Es posible que muchas de las aves no logren sobrevivir.

En muchas situaciones, el hábitat sigue existiendo, pero se ha degradado tanto que ya no es viable y no puede ser una fuente de sustento para la vida silvestre como lo hacía anteriormente cuando no estaba dañado. Incluso cuando el hábitat no ha quedado

completamente eliminado del paisaje, cosas como las intrusiones de seres humanos, los efectos de una industria cercana y el aumento de depredadores pueden hacer que un hábitat ya no sea viable para la fauna que dependía del mismo. La expansión urbana y la industria reducen la disponibilidad de hábitats. Este tipo de desarrollo también reduce la calidad de los terrenos de conservación vecinos, porque pueden introducirse especies no autóctonas, contaminantes químicos y causar un aumento de depredadores asociados a los humanos (perros, gatos, mapaches, ratas).

Históricamente, la agricultura y los humedales se desecaron o el agua fue desviada para el riego. Los ríos han sido dragados y se han colocado diques para favorecer la navegación y controlar la erosión. Las praderas y los humedales fueron rápidamente sustituidos por la agricultura. Nuestro sistema moderno de agricultura (llamado agricultura de monocultivo), utiliza una parcela de tierra para un solo tipo de cultivo, lo cual de hecho elimina la diversidad de hábitats y de especies. Se cree que el uso de pesticidas para controlar las malas hierbas y los insectos en los campos de cultivo también tiene efectos directos e indirectos sobre las aves playeras. Los recursos alimenticios pueden quedar eliminados, haciendo que las aves mueran de hambre. Los productos químicos también pueden acumularse en los tejidos de las aves, provocándoles deformidades y envenenamiento. En los lugares donde la agricultura y las aves playeras intentan coexistir, los huevos y las crías suelen ser aplastados por la maquinaria agrícola.

La contaminación perjudica tanto a las aves playeras como a los invertebrados de los que se alimentan.

Muchos tipos de contaminación – tales como las correntías y los pesticidas – pueden afectar a las aves playeras y a los insectos y peces de los que se alimentan. Un vertido de petróleo cerca de las zonas de descanso costeras (especialmente si coincide con el pico de la migración) puede ser desastroso para las aves playeras. Por ejemplo, la bahía de Delaware – un lugar de parada crítico para más de 600.000 aves playeras migratorias – también es el segundo puerto de petroquímicos más grande de la región oriental de Estados Unidos. Si se produjera un gran vertido de petróleo, ese líquido recubriría las plumas de las aves playeras y les impediría volar o bien mantenerse calientes y secas. Si las aves trataran de limpiarse el plumaje, ingerirían accidentalmente ese petróleo y se envenenarían. Un vertido de petróleo también mataría a los cangrejos de herradura y destruiría sus huevos, que son una fuente de alimento fundamental para las aves playeras que pasan por la zona.

Las actividades recreativas de los seres humanos pueden perturbar a las aves playeras que están en etapa de invernada y de alimentación.

Las poblaciones migratorias de aves playeras también se ven amenazadas por las perturbaciones en sus sitios de parada. Si la perturbación es muy intensa, las aves playeras migratorias continuarán migrando sin detenerse en absoluto. Sin un reabastecimiento adecuado, las aves individuales podrían carecer de energía suficiente para llegar a sus lugares de cría y(o) para reproducirse.

Ciertas actividades recreativas populares – tales como montar en vehículos todoterreno en las playas de barrera – suelen dejar profundas huellas de neumáticos en la arena o el fango, en las que quedan atrapados los polluelos recién nacidos. Esas actividades también obligan a las aves a volar en un momento que es crítico para que puedan descansar y alimentarse. Operar motos acuáticas y embarcaciones cerca de las zonas de invernada de las aves playeras ahuyenta a estas aves.

Otros tipos de actividades recreativas también pueden ser un problema para las aves playeras. Pasear a perros sin correa, hacer volar cometas, tomar baños de sol y surfear también ahuyentan a las aves de sus lugares de alimentación preferidos y les hacen gastar una valiosa energía en el proceso.





Playeritos corriendo por la orilla del agua. Foto: Abby Sterling

Las aves playeras y la caza

Históricamente, las aves playeras migratorias eran muy vulnerables a los disparos. La caza de estas aves para fines comerciales era común en el siglo XIX. Los cazadores comerciales aprovechaban la demanda de carne fresca que existía en las urbanizaciones de la región oriental de Estados Unidos. Las aves playeras podían ser cazadas con facilidad y a bajo costo, porque se concentraban en enormes bancos en áreas migratorias predecibles, podían ser atraídas al campo de tiro y regresaban por sus compañeras heridas. La mayoría de las especies de aves playeras fueron cazadas a lo largo del siglo XIX, algunas hasta quedar extintas.

El playero rojizo – que se reproduce en la región ártica y migra en grandes grupos hacia el norte a través de Estados Unidos – se vio gravemente afectado por los cazadores comerciales del siglo XIX. El zarapito polar, en peligro de extinción, fue cazado como alimento y por deporte hasta que quedó prácticamente extinto. Aunque se aprobaron normas para detener la matanza de aves playeras, su baja tasa de reproducción y su estilo de vida altamente social han impedido que resurjan.

Hoy en día, en Estados Unidos existen tan solo dos especies de aves playeras (agachadiza americana y becasina), que tienen poblaciones lo suficientemente grandes como para sobreponerse a una temporada de caza reglamentada. La recolección de huevos para fines de subsistencia por parte de las comunidades indígenas del Ártico sigue siendo una práctica tradicional permitida. Las aves playeras migratorias todavía siguen siendo cazadas en muchos otros países. Es importante trabajar con las comunidades internacionales, nacionales y regionales para asegurar que las aves playeras no sean capturadas en un número excesivo.

Propagación de especies exóticas

En los humedales se están introduciendo especies no autóctonas o exóticas. A veces, esas especies introducidas alteran gravemente la estructura del humedal porque compiten con la flora y la fauna originaria del lugar. A medida que el hábitat de los humedales se reduce, las aves playeras pierden los lugares de alimentación y descanso de los que dependen.



La gestión de recursos puede ser conflictiva para las aves playeras

Muchas de nuestras estrategias de gestión de recursos – tales como los programas de control de mosquitos, las prácticas de cultivo de ostras y la gestión de estanques salinos – pueden entrar en conflicto con la conservación de las aves playeras. En los lugares donde la agricultura y las aves playeras intentan coexistir, los huevos y las crías suelen ser aplastados por la maquinaria cosechadora. Entre 400 y 600 aves murieron en una temporada de siega de 10 días de duración efectuada en campos de heno situados en la llanura aluvial de Silvies, en Oregón. Sin pastizales en los cuales poder esconderse, los polluelos que escaparon de las maquinarias cosechadoras fueron presa fácil para los depredadores.

A lo largo de las costas del Atlántico y del Pacífico, se rastrillan playas enteras diaria o semanalmente para eliminar la basura y los restos de la marea. Esa práctica hace imposible que aniden chorlitejos blancos o frailecillos silbadores. Ruidosas y grandes, las máquinas rastrilladoras pueden aplastar los nidos y los polluelos de chorlitejo y también ahuyentar a las aves adultas. Rastrillar las playas también elimina las algas y la madera que flota a la deriva en las cuales viven los invertebrados que les sirven de alimento.

Aves playeras y enfermedades mortales

Las aves playeras también son susceptibles a las enfermedades. La mayoría de las enfermedades son de origen natural, pero sus efectos sobre la población de las aves dependen del número de individuos que se encuentren concentrados en la zona en el momento del brote de la enfermedad. Entre las enfermedades que pueden ser devastadoras para las aves playeras está el botulismo aviar.

Los brotes de botulismo aviar son comunes al interior de América del Norte durante el verano y a principios del otoño, cuando las temperaturas son cálidas y los niveles del agua son bajos. Una bacteria produce una toxina que es ingerida por las aves cuando se alimentan de invertebrados en aguas infectadas. A fines del verano y en otoño, los recursos hídricos son escasos y las aves migratorias se concentran en las pocas zonas donde hay agua. El control de los brotes de botulismo es difícil porque todavía hay mucho que aprender sobre esta enfermedad. Los administradores de las tierras dedican mucho tiempo y energía a intentar evitar las muertes masivas. Se sabe que, en muchas zonas esenciales para las aves playeras, hay brotes de botulismo. Durante los brotes graves pueden perecer varios miles de aves playeras.

Cantidad desequilibrada de depredadores

Las aves playeras solo se enfrentan a unos cuantos depredadores que son mamíferos naturales en sus remotas zonas de anidación. Su coloración de camuflaje les ayuda a esconderse de los depredadores aviares, tales como halcones y skúas. A medida que se urbanizan las zonas de anidación de la región ártica, es probable que los depredadores introducidos se conviertan en un motivo de inquietud creciente.

Las aves playeras que anidan se detienen a descansar y repostar – y que pasan el invierno en playas costeras y planicies fangosas – en las cercanías de grandes núcleos de población humana son vulnerables a los depredadores. Muchas aves playeras depredadoras, tales como zorros, zorrillos, cuervos, gaviotas, ratas y mapaches, coexisten con gran éxito con los seres humanos. La población de los depredadores ha aumentado tanto que el delicado equilibrio entre depredadores y presas se ha perdido. Normalmente, los depredadores no afectarían a la población de aves playeras. Sin embargo, las aves playeras que ya están en desventaja debido a otras amenazas relacionadas con el ser humano se vuelven vulnerables a estos depredadores, que incluyen a las mascotas de la gente: ¡perros y gatos! Incluso cuando no logran ser cazadas por esos depredadores, la energía que deben utilizar las aves playeras para huir puede poner en peligro su salud.

Conservación de las aves playeras

Un futuro esperanzador

- Más de 156 millones de hectáreas (38,7 millones de acres) de hábitat para aves playeras forman parte de la Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (RHRAP). Esta red de voluntarios integrada por más de 430 organizaciones y organismos de todo el continente americano trabaja conjuntamente para proteger y gestionar los humedales.
- El sistema de Refugios Nacionales de Vida Silvestre, gestionado por el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE.UU., proporciona un hábitat de calidad para la reproducción, la anidación y la invernada de las aves playeras.

- En colaboración con los administradores y los propietarios de las tierras, existen oportunidades de gestión que benefician tanto a los seres humanos como a las aves playeras.
- Si se gestiona de manera adecuada el hábitat de las aves playeras, muchas otras especies que dependen de esos ecosistemas también se beneficiarán.

¡La conservación de las aves playeras es un gran reto!

Los administradores de tierras y los biólogos se enfrentan a muchos interrogantes difíciles que suelen tener muchas respuestas en función de la perspectiva de cada quién. Pensemos por ejemplo en un propietario de tierras privadas que intenta mantener activa una empresa familiar de ganadería. Probablemente sus ideas y sentimientos serán diferentes a los de un biólogo investigador con respecto a la necesidad de proteger el hábitat de las aves playeras en los terrenos donde pasta su ganado. Un comité de desarrollo comunitario elegido para crear puestos de trabajo y atraer turismo a la comunidad probablemente tendrá diferentes prioridades de desarrollo costero que un miembro de un grupo de observación de aves playeras.

A continuación se exponen algunas de los complejos interrogantes a los cuales los científicos deben responder cuando promueven o defienden la conservación de las aves playeras. ¿Cuáles de estas preguntas crees que son fáciles de responder?

¿Qué podemos hacer para proteger a las aves más allá de nuestras fronteras?

Quizá uno de los retos de conservación más grandes sea proteger a las especies que migran largas distancias. Las aves playeras que se reproducen en América del Norte migran o pasan la temporada no reproductiva en por lo menos 36 países. Proteger a las aves playeras requiere una cooperación internacional y el acuerdo entre muchos países. Las diferencias culturales, las lagunas en la comprensión científica y las diferentes éticas de conservación pueden dificultar la cooperación entre los países.

¿Cómo podemos aumentar nuestros conocimientos sobre las aves playeras?

Se necesita más investigación y seguimiento de muchas especies de aves playeras. Los biólogos necesitan más información sobre las cifras de población de referencia, un inventario de los hábitats utilizados por las aves playeras y el desarrollo de programas de seguimiento a largo plazo. Los datos existentes sugieren que las poblaciones de muchas especies de aves playeras ya están disminuyendo.



Zarapitos trinitadores volando sobre la marisma salina en el Sitio RHRAP del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Monomoy.

Foto: Alan Kneidel



Estudiante con un cartel de playa que fue creado a partir de su obra de arte.

Foto: Tami Kerr

¿Cómo podemos revertir los descensos de población anteriores?

Otro reto importante para la conservación es el bajo potencial reproductivo de las aves playeras. Debido a que la mayoría de las especies pone una nidada de cuatro o menos huevos por temporada – y a que solo unas cuantas especies vuelven a anidar – hace que sea difícil para los biólogos revertir los descensos de población anteriores y aumentar el número de aves playeras con rapidez.

¿Cómo podemos proteger a las aves playeras contra los desastres?

El hecho de que las aves playeras se concentran en un número tan elevado en los lugares de parada migratoria plantea otro reto a los biólogos. Las enormes poblaciones de aves playeras son vulnerables a cualquiera de los cambios ambientales catastróficos, tales como los fenómenos meteorológicos, los vertidos de petróleo, los residuos químicos tóxicos, la urbanización de hábitats y las perturbaciones humanas en muchos de estos sitios clave.

¿Cómo puede afectar el cambio climático a las aves playeras?

El cambio climático es probablemente la amenaza menos estudiada para las aves playeras en todos los corredores aéreos. Los científicos sospechan que el calentamiento global podría cambiar los niveles de agua a lo largo de la costa y con ello eliminar un importante hábitat de las aves playeras. Los inviernos más cálidos podrían cambiar los patrones de migración de las aves playeras, haciendo que algunas pasen el invierno más al norte, evitando las tierras de conservación más meridionales que están reservadas específicamente para ellas.

¿Cómo podemos ayudar a los propietarios de tierras privadas a salvar un hábitat importante?

Gran parte de los terrenos utilizados por las aves playeras son de propiedad privada. Varias agencias federales y la mayoría de las entidades estatales responsables de los recursos naturales tienen programas para ayudar a los propietarios de tierras privadas a gestionar adecuadamente la fauna y flora silvestres y los hábitats de la fauna silvestre que se encuentran en sus propiedades. Estos programas están limitados en términos de personal y de financiación.

¿Cómo podemos incrementar la toma de conciencia del público?

Muchas personas consideran que los humedales y las praderas no son importantes. No son conscientes de los beneficios que obtienen de los humedales y praderas. Por lo tanto, no ven la necesidad de preservar o gestionar estas áreas únicas y de importancia fundamental. Los educadores, los alumnos, los biólogos y los aficionados a las aves pueden trabajar juntos mediante proyectos de educación y de conservación para aumentar la comprensión del público sobre estas cuestiones.

Programas de alianzas de cooperación nacionales e internacionales

Afortunadamente, cada vez más personas y países reconocen la importancia de estos retos para la conservación y la amenaza de destrucción de los hábitats en todo el mundo. Muchas agrupaciones federales, estatales, indígenas y privadas han adquirido y protegido millones de hectáreas para la vida silvestre local y migratoria. Se está haciendo un esfuerzo mundial para identificar las áreas de descanso de importancia fundamental y protegerlas. Cada año se llevan a cabo más estudios para conocer mejor los patrones de migración de las aves playeras, la cifra exacta de sus poblaciones y sus necesidades de hábitat. Los programas educativos están sensibilizando a la opinión pública sobre el valor que tienen los humedales y las praderas para las aves playeras y para todas las demás especies que dependen de esos ecosistemas vitales. A continuación se describen varios de esos programas nacionales e internacionales establecidos para prestar colaboración con el fin de proteger a las aves playeras y a sus hábitats.

Recursos adicionales:

Amenazas y estado de la ave playera:

<https://whsrn.org/about-shorebirds/shorebird-status/>

Medidas de conservación y la RHRAP:

<https://whsrn.org/about-shorebirds/conservation-action/>

Monitoreo de aves playeras:

<https://whsrn.org/about-shorebirds/shorebird-monitoring/>

Recursos sobre aves playeras:

<https://whsrn.org/about-shorebirds/shorebird-resources/>

Ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático de Canadá:

<https://www.youtube.com/watch?v=aB-AMDrQLzY>



Un grupo de niños aprende sobre la conexión entre los cangrejos de herradura y las aves playeras en el sitio RHRAP de la bahía de Delaware. Foto: John King

Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras (RHRAP): La Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (RHRAP) agrupa a más de 430 organizaciones privadas y públicas provenientes de siete países que trabajan en la conservación, restauración y gestión de hábitats críticos de aves playeras en todo el continente americano. Los sitios son reconocidos como sitios de importancia para las aves playeras cuando cumplen uno de los tres requisitos siguientes: los sitios de importancia regional albergan a por lo menos 20.000 aves playeras; los sitios de importancia internacional son utilizados por al menos 100.000 aves playeras; y los sitios de importancia hemisférica proporcionan hábitat a 500.000 o más aves playeras a lo largo del año. Hasta la fecha, la RHRAP cuenta con más de 114 sitios de humedales situados en 18 países, que constituyen eslabones fundamentales de la cadena migratoria de las aves playeras. Para más información, favor de consultar el sitio: <https://whsrn.org/>.

Objetivos de la RHRAP:

- Establecer un sólido sistema internacional de lugares utilizados por las aves playeras en toda su área de distribución migratoria.
- Desarrollar herramientas científicas y de gestión que amplíen el alcance y el ritmo de la conservación de los hábitats en cada sitio de la Red.
- Establecer el reconocimiento local, regional e internacional de los sitios, sensibilizando al público y generando oportunidades de financiación para la conservación.
- Actuar como una central internacional de recursos, convocatorias y estrategias para cuestiones relacionadas con las aves playeras y la conservación de sus hábitats.

La Convención de Ramsar sobre los Humedales: Este tratado intergubernamental – firmado en Ramsar (Irán) en 1971 – fue creado para establecer un marco para la cooperación internacional en materia de conservación y uso racional de los humedales y sus recursos. En la actualidad, más de 170 países de todas las regiones del mundo forman parte de esta Convención. Se reúnen cada tres años para examinar los avances logrados y la conservación de los humedales. Como parte de sus obligaciones de miembros, estos países se comprometen a tener en cuenta la conservación de los humedales en su planificación de recursos naturales, a promover el uso racional de los humedales en sus respectivos países y a establecer



reservas naturales. Asimismo, están obligados a designar al menos un sitio para su inclusión en la "Lista de Humedales de Importancia Internacional", basándose en los criterios adoptados en el marco de la Convención. Para más información, visitar el sitio: <https://www.ramsar.org/es>.

Censo Internacional de Aves Playeras (CIAP): El CIAP es un programa de voluntariado que es organizado por Manomet. El propósito del CIAP es recopilar información sobre las aves playeras y los humedales que utilizan durante su migración. Hasta la fecha, más de 800 observadores de aves playeras han recopilado información en 1.650 lugares repartidos por todo el hemisferio occidental. Los voluntarios han contribuido a ampliar nuestros conocimientos sobre las rutas migratorias, el calendario de las migraciones máximas, las tendencias en la disminución de las especies y las ubicaciones de las áreas de parada que son claves para las aves playeras. La labor de los voluntarios del CIAP ha hecho evidente que muchas especies de aves playeras dependen de estos sitios de importancia crucial, lo cual ha conducido a la creación de la RHRAP. Para más información sobre este importante grupo de voluntarios, dirigirse a Manomet, en el sitio www.manomet.org.

¡Tú también puedes ayudar a las aves playeras!

Infórmate sobre las aves playeras.

Cuanto más sepas sobre las aves playeras, mejor sabrás cómo puedes ayudarlas.

Nunca persigas a bandadas de aves playeras.

Si perseguimos a las aves playeras las obligamos a gastar una valiosa energía y esto reduce el tiempo que tienen para alimentarse y atraer a una pareja para reproducirse.

Nunca dejes que los perros persigan a las aves playeras.

Opta por llevar a tus mascotas a una zona de ejercicio alejada de los lugares donde anidan, descansan y se alimentan las aves playeras. Lleve siempre a sus mascotas sujetas con una correa.

Explica a los demás por qué es tan importante no perturbar a las aves playeras.

Muchas personas no saben que sus acciones perjudican a las aves playeras. Comparte con ellos lo que sabes para que puedan tomar mejores decisiones.

Conviértete en un observador de aves playeras.

Sigue la pista de las aves migrantes que pasan por tu zona. Ayuda a los científicos a identificar las áreas de descanso que son fundamentales para la conservación de las aves playeras. Envía tu información a ebird.

